EL JIENNENSE PEDRO ORDÓÑEZ DE CEBALLOS: AVENTURERO, SOLDADO, VIAJERO, COMERCIANTE, MISIONERO, HÉROE DE COMEDIA... Y TAMBIÉN DRAMATURGO

Miguel ZUGASTI
GRISO-Universidad de Navarra

1. Vida y aventuras de Pedro Ordóñez de Ceballos

El autor que nos ocupa irrumpe por primera vez en el panorama bibliográfico español en 1614, merced a un curioso libro en cuarto titulado *Viaje del mundo. Hecho y compuesto por el licenciado Pedro Ordóñez de Ceballos, natural de la insigne ciudad de Jaén.* El volumen se compuso en Madrid, en el taller del impresor real Luis Sánchez; dado que ni en la portada ni en la certificación del privilegio aparece nombre alguno de librero que costease la tirada, suponemos que fue el propio Ordóñez quien corrió con los gastos de edición. Dos años más tarde, en 1616 y de nuevo en la imprenta de Luis Sánchez, volvemos a encontrar la misma obra con una portada un poco diferente, en la cual se añade el dato de que el autor es «canónigo de la Santa Iglesia de Astorga». En el resto de detalles (disposición de titulillos, planas, erratas textuales y de paginación, colofón de 1614...), los libros son idénticos, con lo que cabe asentar que estamos ante un caso de edición única que contó con dos emisiones diferentes (1614 y 1616), con el leve cambio de la portada[1].

El texto, escrito en primera persona y en clave autobiográfica, resulta muy atractivo, pues contiene las andanzas y peregrinaciones de Ordóñez de Ceballos alrededor del mundo: él calcula que recorrió más de treinta mil leguas –unas cuatro veces el perímetro ecuatorial terrestre– visitando casi toda Europa, norte y sur de África, Oriente Medio, América, Filipinas, Japón, China, Cochinchina, India, Persia, etc[2]. El *Viaje del mundo* se divide en tres libros: los dos primeros son netamente autobiográficos, ubicando la frontera entre uno y otro cuando Ordóñez es ordena-

[1] En la Biblioteca Nacional de España (BNE) hay un ejemplar de 1614 (R/5829) y otro de 1616 (R/421). Existe asimismo un tercer ejemplar carente de portada (R/6165), con lo cual no sabemos si pertenece a la primera o a la segunda emisión.

[2] Al inicio del *Viaje del mundo* asegura: «Anduve peregrinando y viendo el mundo, andando por él más de treinta mil leguas, como en el progreso de esta historia verás, tocando todas las cinco partes de él: Europa, África, Asia, América y Magallánica» (I, Prólogo, p. 10). Todas las citas se harán por la moderna edición de Madrid, Miraguano-Polifemo, 1993. En aras de facilitar al lector el cotejo con otras ediciones, indico primero el número del libro (en romanos), luego el del capítulo (en árabes) y, por último, la página.

do sacerdote; el tercero es un compendio de las tierras, mares y cosas notables del mundo, según él las vio o según eran interpretadas en la época:

> *Y porque en mi vida las cosas y sucesos prodigiosos que me han pasado han sido mientras seglar y, después, de clérigo, me pareció (discreto lector) referirlo en dos libros; y, así, trata el primero de los sucesos mientras seglar y el segundo de lo que me pasó después de clérigo. Y por no interrumpir la historia y para dar noticia y conocimiento de las tierras, reinos y provincias, hice por tercer libro un itinerario o viaje por donde se camina y sus descubridores, y por donde yo lo caminé y cosas famosas de los reinos en general y particular (Viaje, I, Prólogo, p. 11)*[3].

Dado su marcado carácter autobiográfico, este libro será nuestra principal fuente de información a la hora de perfilar la vida de Pedro Ordóñez de Ceballos; con todo, carecemos todavía de evidencias para fijar fechas clave como las de su nacimiento o muerte. Otros textos suyos como los *Cuarenta triunfos de la santísima cruz*, o alguno de sus varios tratados, cartas, dedicatorias y demás escritos breves nos brindan nuevos detalles de su persona, pero de menor entidad. Esta información ha de completarse con los dos capítulos (37 repetido y 38) que Bartolomé Jiménez Patón le dedica en la *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén*[4]. En 2008 apareció una moderna biografía, muy bien fundamentada, al cuidado de Manchón Gómez[5], la cual puede complementarse con documentación inédita del Archivo de Indias que avanzo en un reciente trabajo[6].

---

3 No es novedosa la presencia de este tercer libro o itinerario: años atrás el franciscano Martín Ignacio de Loyola había publicado su particular *Itinerario*, también tras haber dado la vuelta al mundo, lo cual en esa época se hacía necesario ante la escasez de noticias geográficas. Además, Martín Ignacio de Loyola dios dos vueltas al mundo, y su *Itinerario* se publicó en Roma (1585), siendo reeditado en Valencia (1585), Barcelona (1586, dos veces), Madrid (1586), Zaragoza (1588), Medina del Campo (1595)... y traducido a numerosos idiomas. Hay muchas probabilidades de que Ordóñez lo hubiese leído. El mercader italiano Francisco Carletti viajó también alrededor del globo durante quince años, de 1591 a 1606, y a su regreso a Florencia escribe los *Razonamientos* de su viaje detallando la ruta que siguió, aunque en esta ocasión su texto permaneció inédito hasta 1701.

4 Manuel Serrano y Sanz reprodujo ambos capítulos en *Autobiografías y memorias*, Madrid, Nueva Biblioteca de Autores Españoles, núm. 2, 1905, pp. 461-471. Más recientemente, transcribo el cap. 37 en mi artículo «Pedro Ordóñez de Ceballos en América: un nuevo texto en torno a la prueba del tronco (*La Araucana*, canto II)», en *América en España: influencias, intereses, imágenes*, ed. I. Simson, Iberoamericana-Vervuert, Madrid, 2007, pp. 95-116.

5 Raúl Manchón Gómez, *Pedro Ordóñez de Ceballos. Vida y obra de un aventurero que dio vuelta y media al mundo*, Jaén, Universidad, 2008.

6 Miguel Zugasti, «La vida exagerada de Pedro Ordóñez de Ceballos: de la "autobiografía maravillosa" a la biografía documentada», en *Los límites del océano. Estudios filológicos de crónica y épica en el Nuevo Mundo*, ed. G. Serés, M. Serna *et alii*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona-Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2009, pp. 277-314.

Ordóñez de Ceballos nació en Jaén hacia 1555. Empezó sus estudios en las escuelas de la Santa Capilla de S. Andrés, en su ciudad natal, como discípulo de Juan de Icíar (pedagogo y calígrafo durangués que fue preceptor del príncipe Carlos, hijo de Felipe II):

> *Nací en la ciudad de Jaén, hijo de padres cristianos, y crieme debajo de su amparo, estudiando en la iglesia del señor San Andrés. Fue mi maestro Juan Diciar (Viaje, I, 1, p. 18).*

Sobre su padre nos dice que fue regidor de Jaén, por lo que cabe deducir cierto grado de nobleza en su linaje[7]. Fray Francisco de Guadarrama en la comedia de *La nueva legisladora* afirma al respecto que «fueron cristianos sus padres, / con suficiente riqueza / para un estado apacible, / libre de pompa y soberbia»[8]. Volviendo a Ordóñez, en otro pasaje del *Viaje del mundo* cita a una buena mujer que lo crió durante su más tierna niñez:

> *Siempre pedía a Dios lo que el rey Salomón, que no me diese riqueza ni pobreza y me dejase volver a Jaén y estar en un rincón sin que me conociesen los prelados y en compañía de una santa beata llamada Ana Gutiérrez (que por ser una sierva de Dios digo su nombre), que me crió siendo niño. Su Divina Majestad me lo ha concedido (Viaje, II, 38, p. 370).*

A los nueve años pasó de Jaén a Sevilla, donde estudió en la Compañía de Jesús y en el prestigioso colegio del protonotario maese Rodrigo, fundado a principios de siglo:

> *De nueve años, cuando aún los niños no saben salir de los regazos de sus madres, comencé yo a peregrinar, y así de esa edad fui a Sevilla, donde acudí a la Compañía de Jesús y colegio de maese Rodrigo, y estudié hasta edad de diecisiete años (Viaje, I, 1, pp. 18-19).*

En Sevilla gozó de la protección y amparo de don Alonso de Andrade de Avendaño, al cual cita agradecido repetidas veces, apuntando «que a mí me crió, que me llamaba sobrino» (*Viaje*, I, 4, p. 30)[9]. Al decir de Jiménez Patón, aquí se

---

7 *Viaje del mundo*, II, 9, p. 189 y II, 11, p. 199.

8 Francisco de Guadarrama, *La nueva legisladora y triunfo de la cruz*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628, fol. 14v.

9 Otras menciones, siempre elogiosas, en I, 1, p. 19; I, 11, p. 58 y I, 14, p. 72. En el «Prólogo al letor» de los *Cuarenta triunfos* añade: «Comencé a peregrinar por mandado del jurado "Buen cristiano", que así lo llamaban al que me crió, que su nombre era Alonso de Andrade de Avendaño, que fue el que dejó su casa y hacienda al convento de frailes vitorianos en Sevilla, en la calle Las Palmas».

graduó en latinidad y artes[10]. Ordóñez no ofrece más detalles de su fase como estudiante, aunque hemos de recordar que firma sus escritos como licenciado y que en la comedia de Guadarrama se dice que «quiso ver las academias / de la gran villa de Osuna / y dos años gastó en ellas»[11]. Es posible que tuviera intención de proseguir la carrera de las letras, pero cierto incidente con un marido celoso –un ramillete de flores que se le cayó a una dama y Ordóñez lo recogió para devolvérselo– le obliga a dejar los libros y salir a la ventura: «Me fue forzoso el dejar mis estudios, ponerme espada y aun irme de Sevilla» (*Viaje*, I, 1, p. 19)[12]. De este modo principian sus andanzas por el mundo entero, que se prolongan durante más de treinta años y constituyen la materia prima de su relato:

> *Desde edad de nueve años [...] hasta los cuarenta y siete años anduve peregrinando y viendo el mundo (Viaje, I, Prólogo, p. 10).*
>
> *Vine a la ciudad de Jaén, de donde partí de nueve años y gasté treinta y nueve en estas peregrinaciones, dando vuelta y media al mundo (Viaje, III, 15, p. 435).*

Así que sus nueve primeros años de vida los pasó en Jaén, luego estuvo hasta los diecisiete en Sevilla y Osuna, y por fin recorriendo el globo hasta que cumplió los cuarenta y siete o cuarenta y ocho años. Tres décadas de navegaciones y trabajos que se compendian en el *Viaje del mundo* y que se corresponden aproximadamente con los años 1573-1603. Recorrió el Mediterráneo, Europa del norte, Marruecos y la costa occidental de África, pero sobre todo estuvo en Indias: tres veces fue a América, donde vivió largas temporadas desempeñándose como soldado y mercader en su época de seglar, y luego como cura doctrinero de indios tras su ordenación sacerdotal. Añádase a todo esto su paso por las Indias Orientales entre 1589-1592, donde navegó el Pacífico y tocó en las Islas Marianas, Japón y Filipinas, para saltar luego al Índico y pasar por China, Cochinchina, la India, estrecho de Ormuz y costa oriental de África[13]. El episodio que más impacto causó tanto a Ordóñez como a sus primeros lectores fue su estancia en la Cochinchina durante

---

10 Bartolomé Jiménez Patón, *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén*, Pedro de la Cuesta, Jaén, 1628, fol. 201v.

11 Guadarrama, *La nueva legisladora*, fol. 14v.

12 Un lance como este no tiene desperdicio para su aplicación al teatro y con él empieza Alonso Remón a escenificar la vida de Ordóñez: ver la *Primera parte de la comedia famosa del español entre todas las naciones y clérigo agradecido*. Más detalles en Miguel Zugasti, «Andanzas americanas de Pedro Ordóñez de Ceballos en dos comedias del Siglo de Oro», 2001, p. 179.

13 Ver Miguel Zugasti, «Pedro Ordóñez de Ceballos: un viajero español por la India del siglo XVI», en *Reading «Culture» in Spanish & Luso-Brazilian Studies. Proceedings of the V International Conference on Hispanism and Luso-Brazilian Studies: Flashbacks and Projections from the Present: A Collage*, ed. I. Mukherjee y S. Sanyal, New Delhi, Apex Printing House, 2004, pp. 163-202.

un año, logrando convertir al cristianismo a la reina María junto a muchos de sus cortesanos.

Desconocemos la fecha exacta de su regreso a España (de donde no volvió a salir), pero debió ser a fines de 1603 o principios de 1604[14]. Con la salud muy quebrantada, se establece en su Jaén natal y se dedica a escribir el *Viaje del mundo* y los *Cuarenta triunfos*, dando ambos libros a la estampa en 1614, con lo cual cobró gran reputación: «Diez años ha que llegué a esta ciudad y, por huir de la ociosidad, me he ocupado en el trabajo de estos tratados» (*Viaje*, II, 38, p. 370).

El año de 1614 fue clave para él, pues se desplazó a Madrid para gestionar la publicación de sus libros. Jiménez Patón, en el capítulo 38 de la *Historia de Jaén*, apunta que en agosto de ese año viajó al Escorial a pedir mercedes al rey y que, debido al excesivo calor, su cuerpo se cubrió de llagas, las cuales no sanaron hasta enero de 1615[15]. Esta cura se atribuye a la mediación de la Virgen del Buen Suceso, cuya imagen estaba en el Hospital Real de Madrid. Ordóñez, agradecido, costeó la copia de otra imagen similar de la Virgen y la colocó en el Hospital de la Santa Misericordia de Jaén. Ese mismo año de 1614 estuvo presente «el día que en la güerta del de Lerma se hicieron las fiestas y torneos por los casamientos venturosos de la serenísima reina de Francia y príncipe nuestro señor»[16], noticia que se refiere a las dobles bodas franco-españolas entre el infante Felipe e Isabel de Borbón y entre Luis XIII y Ana de Austria. Jiménez Patón recoge la anécdota del hundimiento de un tablado donde se apostaba la gente y cómo hubo un muerto y varios heridos, saliendo Ordóñez indemne del percance de modo milagroso (vuelve a ligarse su buena suerte con la protección de la Virgen del Buen Suceso).

Fruto de sus gestiones en la corte recibió algunos cargos (un canonicato en la iglesia de Astorga, una chantría en la iglesia de Huamanga en el Perú), de los que nunca tomó posesión por su deteriorada salud. Destaca la obtención del título de provisor, juez y vicario general de los reinos de Cochinchina, Champáa, Cicir y Laos, que colmaba todas sus aspiraciones, habida cuenta del impacto obtenido tras su exitoso paso por Cochinchina. En la dedicatoria que compuso para la comedia de *La nueva legisladora* (1628), explica cómo el obispo de China y Macao, fray Juan de la Piedad, le dio la patente de tales oficios, pero «por mis graves enfermedades

---

14 Está probado que en abril de 1603 seguía en América: ver Manchón Gómez, *Pedro Ordóñez de Ceballos. Vida y obra*, pp. 69-70; así como Zugasti, «La vida exagerada de Pedro Ordóñez de Ceballos», pp. 301-307.

15 De esos mismos días existe una carta de pago de Ordóñez, con fecha de 24 de enero de 1615, donde consta que es «residente en la corte». Ver Manchón Gómez, *Pedro Ordóñez de Ceballos. Vida y obra*, p. 63, donde se recoge un documento publicado por Pérez Pastor, *Bibliografía madrileña*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1906, vol. II, p. 294.

16 Bartolomé Jiménez Patón, *Historia de Jaén*, Pedro de la Cuesta, Jaén, 1628, fol. 218r.

no pude ir»[17]. Al final del *Tratado de las relaciones verdaderas de los reinos de la China, Cochinchina y Champáa* (también de 1628), puntualiza algo más:

> *Por los años de mil y seiscientos y diez y seis vino de la China el reverendísimo señor obispo de Macao, don fray Juan de la Piedad. Y estando yo en Madrid en mis pretensiones me envió a llamar y me enseñó una carta del tuquín y dos de la reina María, monja, donde le envía a pedir predicadores. Y en la una dice: «Mi Padre Pedro quedó de volver; la obediencia no le habrá dado lugar». Su señoría le envió tres religiosos descalzos y pidió por un memorial al rey nuestro señor me enviase a aquellos reinos, y me nombró por provisor, juez y vicario general de aquellos reinos. Vine a esta ciudad de Jaén para volver a aquella misión. Fue Dios servido, por no merecerlo yo, de tullirme*[18].

Los últimos años de su vida los pasó postrado en la cama, lo cual no le impidió seguir redactando y publicando distintos textos. En otra dedicatoria, esta vez para el *Tratado de los reinos orientales* (1629), habla de «enfermedades de doce años cumplidos sin poder andar y mal en la cabeza hasta perder un ojo». Ese mismo año, al dedicar a D. Andrés de Godoy y Ponce de León la *Primera parte del español entre todas las naciones* (de Alonso Remón), dice que se ha quedado ciego. No hay fecha exacta de su muerte, aunque todavía en 1634 y 1635 aparece firmando sus últimos escritos, lo que significa que a treinta años de viajes y peregrinaciones le sucedieron al menos otros tantos de relativa quietud en Jaén (con el paréntesis madrileño de 1614-1616), consagrado a la actividad literaria. Es muy difícil resumir una vida tan plena y dilatada, pero entre sus actividades iniciales cabe destacar que fue soldado (grado de alférez), proveedor del ejército, navegante, viajero y mercader (llegó a dedicarse incluso a la trata de negros traídos desde África hasta Sevilla como esclavos, pero también comerció con trigo, perros, halcones o añil). En una segunda fase, en sus viajes a América, ejerció los cargos de veedor y gobernador, ocupándose también de reducir alzamientos de indios o negros cimarrones contra los españoles; un hito sobresaliente fue su ordenación sacerdotal en Santa Fe de Bogotá, lo que le llevó a ser doctrinero de indios y misionero, llegando incluso a conocer la lengua de los aborígenes (el quechua, en alguno de sus dialectos). Fue en estos años cuando circunnavegó el orbe y tocó en las costas de Japón, China y la India, así como en la Cochinchina (actuales Vietnam y Laos), donde al parecer su éxito como misionero fue total, episodio este último que ocupa gran espacio en su relato del *Viaje del mundo* y que inspirará varias comedias. Al final expresó su deseo de ser enterrado

---

17 Dedicatoria a la *Famosa comedia de la nueva legisladora y triunfo de la Cruz, compuesta por el Padre fray Francisco de Guadarrama*, inserta en el *Tratado de los reinos orientales* (BNE: R/6219).

18 *Tratado de las relaciones verdaderas*, cap. XIII, fol. 52r (BNE: R/16225). En efecto, en aquellos años era obispo de Macao fray João de Abrantes a Pietate, de la Orden de Predicadores (30 de agosto de 1604-10 de septiembre de 1625).

en la iglesia de San Pedro, la misma donde empezó sus estudios en la niñez, pero no hay constancia de tal hecho[19]. El edificio estaba en ruinas a mediados del siglo XX y resulta imposible ubicar su tumba[20].

En su faceta como escritor ya se han citado sus dos libros mayores, el autobiográfico *Viaje del mundo* y el tratado devoto de los *Cuarenta triunfos de la santísima cruz de Cristo nuestro Señor y Maestro*, ambos del año 1614; el resto de su obra puede catalogarse así[21]:

- *Tratado de las relaciones verdaderas de los reinos de la China, Cochinchina y Champáa, y otras cosas notables y varios sucesos, sacadas de sus originales*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628[22].
- *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628[23].

  Aunque la obra salió bajo la autoría de Bartolomé Jiménez Patón, éste declara abiertamente que la primera redacción del libro (que se ocupaba de doce varones famosos y doce maravillas de Jaén) la hizo Pedro Ordóñez de Ceballos, el cual, ante la imposibilidad de completar el texto por su delicada salud, le encargó a él su conclusión. De hecho en varios de los preliminares (pero no en la portada) se insiste en la doble autoría Ordóñez-Patón: tasa, suma del privilegio, epigrama latino y soneto de Antonio Martínez de Miota, dedicatoria de Félix Patón y Monsalve, prólogo al lector, etc. También en el *Viaje del mundo* hay noticias de cómo Ordóñez preparaba este libro sobre la nobleza jiennense[24].

---

19 Ver el *Viaje del mundo*, II, 38, p. 370: «La tercera cosa que pedí al Señor es que, en falleciendo, sea mi cuerpo enterrado en la iglesia del señor San Pedro».

20 Ver Antonio Vázquez de la Torre, «Un giennense que renunció a un trono: Don Pedro Ordóñez de Ceballos», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, II, 4, 1955, pp. 141-42.

21 Remito a listados previos hechos por Vázquez de la Torre, «Un giennense que renunció a un trono», p. 117; José Simón Díaz, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid, CSIC, 1994, vol. XVI, pp. 256-258; Aurelio Valladares Reguero, «Pedro Ordóñez de Ceballos, protagonista de cinco comedias del Siglo de Oro (dos de ellas de Fr. Alonso Remón)», revista *Estudios*, LII, 195, 1996, p. 8, así como a mis propios trabajos sobre Ordóñez de Ceballos consignados en la bibliografía final.

22 Ejemplares de la BNE: R/16225 y R/4938; otro ejemplar en Sevilla, Biblioteca del Arzobispado: 42/50(1).

23 Ejemplares de la BNE: R/1730 y R/2693. Existe una moderna edición facsímil en Jaén, Riquelme y Vargas, 1983.

24 He aquí algunas citas al caso: «Y por cuarto libro, por pagar la deuda a la madre patria, trato de las grandezas de esta famosísima ciudad de Jaén» (I, Prólogo, p. 11); «Hallé en esta ciudad a Cristóbal de Espinosa de los Monteros, natural de Jaén, gran soldado, que por haber de tratar de su vida y hechos en el libro de las grandezas de Jaén, dejo lo que allí pasó para decirlo allá» (II, 5, p. 171); «Como se tratará en el libro de las grandezas de Jaén, en la vida del famoso almirante Cristóbal de Espinosa de los Monteros, natural de Jaén» (III, 8, p. 408); «No tengo cosa que escribir, solo la entrada de La Habana, que fue milagrosa, y tanto como se verá en la vida del famoso general don Jerónimo de Torres y Portugal» (II, 38, p. 371); más abajo hace un breve elogio de D. Fernando de Torres y Portugal, conde del Villar Don Pardo, natural de

- *Tratado de los reinos orientales y hechos de la reina María y de sus antecesores, y tres comedias famosas, una de «La mejor legisladora y triunfo de la santísima Cruz», y dos del «Español entre todas las naciones». Compuestas por dos aficionados religiosos*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1629.
  Obra miscelánea que recoge textos propios y ajenos, siempre con la figura de Ordóñez –y sus viajes y observaciones geográficas– como eje central. Bibliográficamente es un libro difícil de catalogar, pues por su naturaleza heterogénea está sujeto a variaciones (agregados u omisiones) de contenido. El ejemplar más completo es el de la Hispanic Society of America (101 Or 2), el cual contiene el antes citado *Tratado de las relaciones verdaderas* (Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628), *Tres entremeses famosos* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1634) y un total de cinco comedias inspiradas en las hazañas de Ordóñez: una del P. Francisco de Guadarrama (*La nueva legisladora y triunfo de la Cruz*), dos del P. Alonso Remón (*Primera parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido*, con su continuación en la *Segunda parte*) y otras dos piezas, anónimas, intituladas *Tercera parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido* y su culminación con la *Cuarta parte*. En la British Library hay un volumen (11728 e 79) que aglutina cuatro comedias: las partes *Primera* y *Segunda* de Alonso Remón y las anónimas partes *Tercera* y *Cuarta*. En la BNE hay un ejemplar (R/6219) que tan solo reúne tres comedias: las de Alonso Remón y la de Francisco de Guadarrama[25].
- *Tres entremeses famosos a modo de comedia de entretenimiento*, Baeza, Pedro de la Cuesta, 1634. Los títulos son: *Entremés del rufián, Entremés del astrólogo médico* y *Entremés del emperador y damas*[26].
- Cartas y escritos varios: carta a Jiménez Patón del 30 de septiembre de 1616 donde le pide que continúe su tratado sobre Jaén (incluida en el prólogo al lector de la *Historia de Jaén*); un elogio de D. Luis Merlo de la Fuente y familia (en los preliminares del libro de Jiménez Patón, *Decente colocación de la santa Cruz,*

Jaén «y porque en otra parte digo las grandezas de este gran caballero, las dejaré ahora» (III, 6, p. 396).

25 Datos más extensos sobre la singularidad de estos y otros ejemplares se hallarán en Valladares Reguero, «Pedro Ordóñez de Ceballos, protagonista de cinco comedias del Siglo de Oro», 1996, pp. 12-13; y en Miguel Zugasti, «Andanzas americanas de Pedro Ordóñez de Ceballos en dos comedias del Siglo de Oro», *Teatro. Revista de Estudios Teatrales*, 15, 2001, pp. 176-77.

26 Conozco la existencia de un único ejemplar: el ya citado de la Hispanic Society of America (101 Or 2). Homero Serís, en «Tres entremeses desconocidos del siglo XVII por Pedro Ordóñez de Ceballos», *Philological Quarterly*, 21, 1942, pp. 98-99, hace una descripción del mismo y edita fragmentos del primer entremés. Ver ahora también Valladares Reguero, «Aportación de Pedro Ordóñez de Ceballos al entremés del Siglo de Oro», *Revista de Literatura*, LX, 120, 1998, pp. 383-401.

Cuenca, Julián de la Iglesia, 1635)[27]; cinco dedicatorias diferentes a las cinco comedias ya citadas que recrean sus peregrinaciones alrededor del mundo[28].

2. La vida de Ordóñez de Ceballos en las tablas

No es de extrañar que un personaje con este perfil biográfico fuera motivo de inspiración dramática en el siglo XVII, si bien llama poderosamente la atención que haya un total de cinco comedias inspiradas en sus andanzas por América, Cochinchina y el resto del mundo. Nótese cómo otros conquistadores de mayor fuste tuvieron que conformarse con bastante menos: a los hermanos Pizarro hay dedicadas otras cinco comedias, cuatro a don García Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, tres a Hernán Cortés y una sola a Cristóbal Colón. Semejante desproporción se explica por dos motivos: por el fenómeno del mecenazgo y el encargo literario, que tuvo especial incidencia en las obras de asunto americano o indiano, donde casi todas las comedias de conquistadores se escribieron a instancias de sus herederos, interesados siempre en reverdecer los laureles de sus respectivos linajes; y por la especial personalidad de Ordóñez de Ceballos, cuyos escritos fueron eficaz acicate para que el mercedario Alonso Remón y el trinitario Francisco de Guadarrama compusieran sus comedias sobre el jiennense.

2.1. Tres comedias sobre Ordóñez

A grandes rasgos el panorama textual que se nos ofrece es el que sigue:

- Alonso Remón es el autor de la *Primera parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido*, así como de su continuación en la *Segunda parte*[29]. Ambos textos se publicaron en Jaén en 1629, por mediación directa de nuestro Ordóñez. La fuente indubitable que sigue el fraile mercedario es el citado *Viaje del mundo*.
- Francisco de Guadarrama prosigue la tendencia con *La nueva legisladora y triunfo de la cruz*, publicada también en Jaén, pero un año antes, en 1628, y con licencias de 1624[30]. Al final del texto se dice que el público o «senado» verá nuevas

---

27 Existe edición facsímil al cuidado de Antonio Pérez y Gómez, en «La fonte que mana y corre», Cieza, 1971.

28 Nótese que dentro de esta clase de escritos preliminares (prólogos, dedicatorias...) hay que incluir los respectivos a sus obras mayores: 1) *Viaje del mundo*; 2) *Cuarenta triunfos de la santísima Cruz*; 3) *Tratado de las relaciones verdaderas de los reinos de la China*; 4) *Tratado de los reinos orientales*; y 5) *Tres entremeses famosos*.

29 Ejemplares de ambas sueltas se hallan en Madrid, BNE: R/10665(2) y R/10665(3). Existen otros dos ejemplares idénticos insertos en el *Tratado de los reinos orientales*: Madrid, BNE: R/6219.

30 Un ejemplar en Madrid, BNE: R/10665(1). Hay otro ejemplar de esta misma suelta dentro del *Tratado de los reinos orientales*: Madrid, BNE: R/6219.

hazañas en un «discurso segundo», o sea, una segunda parte de Guadarrama, pero ignoramos su paradero, si es que alguna vez llegó a escribirse. En este caso las fuentes varían un poco: el libro más socorrido es el de los *Cuarenta triunfos de la santísima cruz*, en concreto los tratados 37, 38 y 39, donde se refieren ciertos milagros operados por la cruz en la Cochinchina; por supuesto también actúa el *Viaje del mundo*, ya que en la segunda jornada hay una larga relación de la vida y andanzas de Ordóñez (fols. 14v-16r) que es un apretado resumen de todo el libro. Tenemos la certeza de que Guadarrama y Ordóñez estaban en contacto, pues este último dice que «pidióme las memorias de la reina / que el cochinchino reino bien gobierna», lo cual significa que Guadarrama se documentó a conciencia antes de escribir su comedia. Estas «memorias de la reina» se contienen en esencia en los *Cuarenta triunfos*, pero también en el *Tratado de las relaciones verdaderas de los reinos de la China, Cochinchina y Champáa*, que al parecer Ordóñez le habría enviado todavía inétido. Nótese que tanto *La nueva legisladora* como este *Tratado* salieron a la luz en 1628.

La publicación de estas comedias fue responsabilidad casi exclusiva de Ordóñez de Ceballos, quien, orgulloso de que su persona mereciera tales atenciones, habría arreglado los detalles con el impresor Pedro de la Cuesta, cuyo taller estaba en la propia ciudad de Jaén. Nace así el *Tratado de los reinos orientales y hechos de la reina María y de sus antecesores, y tres comedias famosas, una de «La mejor legisladora y triunfo de la santísima Cruz», y dos del «Español entre todas las naciones». Compuestas por dos aficionados religiosos* (Jaén, Pedro de la Cuesta, 1629). Libro misceláneo donde el jiennense reunió su personal *Tratado* sobre las cosas de Cochinchina con las tres comedias de Remón y Guadarrama. Movido por el agradecimiento, nuestro buen Ordóñez quiso prologar las tres comedias, ofreciéndonos con ello valiosa información sobre aspectos inherentes a tales textos. Esto es lo que nos dice en el prólogo «Al lector» sobre cómo actuó el mercedario Alonso Remón tras haber leído el *Viaje del mundo*:

El libro del *Viaje* ha sido parte,
sabio lector amigo
y Dios es buen testigo
que en decillo no busco maña ni arte
porque sólo yo quiero
decirte por entero
la verdad deste caso como ha sido
para que dello estés advertido.
En Madrid lo leyó Ramón, un fraile
y visto tal portento
puso en obra su intento.
Y dijo su prelado: «Escribe y hazle
dos comedias famosas

(pues no son fabulosas)
y al vivo en casa las representemos
y en verlas todos juntos nos holguemos».
Este doctor famoso y gran poeta
que en el siglo había hecho
docientas de provecho
como persona sabia y tan discreta
recopiló la historia
sucesos y vitoria.
Hizo *Primera parte* y la *Segunda*
y en el nombre *español* su causa funda:
El español entre todas las naciones
como verás, les puso. [...]
El buen prior y fraile me escribieron
y tú verás la carta
y en decir esto basta.
Ambas comedias me las cometieron
como en dedicatoria
y aquí irá su memoria
para que las imprima y sea claro
que el *español* en nada es avaro.

Según esto parece que Remón escribió las dos comedias a instancias del prior de los mercedarios de Madrid, sin haber intervenido Ordóñez en el proceso; su destino inmediato no eran los corrales, adonde quizás nunca llegaron, sino el convento madrileño de la orden mercedaria. El hecho de remitir los textos a Jaén con el protagonista aún en vida fue providencial para que se imprimieran y preservaran del olvido, cosa que por desgracia ha ocurrido con la mayor parte de la producción teatral del maestro Alonso Remón.

Llegamos así a la tercera comedia, la del trinitario Francisco Guadarrama, de la cual extraemos interesante información merced a los versos prologales de nuestro Ordóñez:

Aquestas dos comedias [las de Remón] allegaron
a las manos dichosas
doctas y tan honrosas
y leyéndolas más le aficionaron
al Padre Guadarrama
como aquel que bien ama.
Pidióme las memorias de la reina
que el cochinchino reino bien gobierna;
de antes que yo allá fuese escribió una

comedia tan pomposa
de verso milagrosa
que en estilo y asumpto no hay ninguna
que más a mí me agrade. [...]
Pidióme la imprimiese con estotras
y yo lo aceté luego
acudiendo a su ruego.

La referencia es útil a efectos de establecer las fuentes, como ya se ha visto, pero también para cuestiones de cronología. El *terminus ante quem* de *La nueva legisladora* es 1624, año en que se concedieron la aprobación y la suma de la licencia. El *terminus post quem* es 1615, pues Ordóñez habla en la dedicatoria de unas cartas enviadas por la reina de Cochinchina en dicha fecha[31], con lo que tenemos un lapso de nueve años para la redacción de la obra (aunque todo apunta hacia una mayor proximidad a 1624 que a 1615). Las dos comedias de Remón, al parecer bien conocidas por Guadarrama, han de ser anteriores a la del trinitario y, por supuesto, posteriores al *Viaje del mundo*. Manejamos por tanto un periodo muy semejante al anterior, entre 1614 y 1624, con visos ahora de estar más cerca de la primera fecha que de la última.

2.2. De héroe teatral a dramaturgo: dos «comedias autobiográficas» de Ordóñez de Ceballos

El ciclo de comedias basadas en las aventuras de Ordóñez se cierra con dos nuevos títulos, a saber: *Tercera parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido* y su culminación con la *Cuarta parte*. Se trata de sendas sueltas salidas de los talleres de Pedro de la Cuesta, pero una en Jaén en 1628 y la otra en Baeza en 1634. A diferencia de las anteriores sueltas, no consta ahora en la portada el nombre del autor, así que el único asidero que nos queda son las respectivas dedicatorias que Ordóñez coloca al principio. Es obvio que estas partes *Tercera* y *Cuarta* son continuación del plan diseñado por Alonso Remón en sus entregas *Primera* y *Segunda*, pero esta vez hay que descartar por completo la autoría del mercedario: en ningún lugar se cita su nombre, y el *modus operandi* de Ordóñez de Ceballos hace impensable que se trate de una omisión voluntaria o, peor todavía, de una usurpación. Nuestro viajero ya frisaba los ochenta años y al final de una vida

31 Cito, modernizando, el pasaje en cuestión: «Y como dice el divino Gregorio que la obediencia es madre de las virtudes, obedecí respondiendo a Vuestra Ilustrísima que el señor Obispo de la China, don fray Juan de la Piedad, vino a España y trujo tres cartas, una del emperador y dos de la reina María, en que le piden predicadores evangélicos, y cómo era viva el año de mil y seiscientos y quince, y perseveraba en la clausura, y dio memorial al rey nuestro señor pidiéndole me enviase a aquella misión por su primera planta mía; y me dio patente de provisor y vicario general de todos aquellos reinos, y por mis graves enfermedades no pude ir».

tan intensa como la suya no necesitaba apropiarse de textos ajenos (lo cual, dicho sea de paso, nunca hizo); antes al contrario, ya se ha visto que cuando llegaron a sus manos las comedias de Remón y Guadarrama no dudó en publicarlas a sus expensas y declarar con toda transparencia los nombres de los dramaturgos, pues no sólo no le dolían prendas al hacerlo, sino que exteriorizaba una honda satisfacción porque esos hombres de letras hubieran puesto sus miras en él.

La dedicatoria de la *Tercera parte* va enderazada hacia la imagen de la Virgen del Buen Suceso que se hallaba en el Hospital de la Santa Misericordia de Jaén: «suplico amparéis estas comedias y las defendáis de murmuradores». Conviene recordar que Ordóñez se trajo consigo una copia de esa imagen desde Madrid hacia 1615-1616 y que la donó a dicho hospital[32]. Es probable que el retrato sucumbiera en el incendio que el 8 de marzo de 1916 asoló la iglesia del hospital[33]. La dedicatoria de la *Cuarta parte* va en la misma línea: se trata de un romance dirigido «al beatísimo Padre San Juan de Dios», agradeciéndole ser el «patrïarca fundador / de religión tan suprema / que cura enfermos y pobres». Al terminar el romance se declara esto:

> *El deseo de algún provecho para vuestros pobres, beatísimo Padre San Juan de Dios, me ha alentado a hacer versos, y siendo vos el protetor y amparo no tengo temor de los murmuradores.*
>
> *Vuestro humilde devoto*
> *El licenciado don Pedro Ordóñez de Ceballos*

Considero que esta afirmación es concluyente y certifica la autoría de Ordóñez no sólo de los versos de la dedicatoria, sino del conjunto de las dos comedias[34]. Nos hallamos, pues, ante un hecho de extrema rareza: estas *Tercera* y *Cuarta parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido* son en sentido estricto comedias autobiográficas; asimismo, es el único caso que conozco en todo el Siglo de Oro donde una persona es a la vez héroe o protagonista de varias obras, para erigirse despúes él también en dramaturgo que recrea su propia vida.

Podríamos interpretar todo esto como una exacerbación total del yo de Ordóñez que se regodea evocando ante los demás sus andanzas, y algo de eso hay en un autor que escribe primero el relato autobigráfico de su viaje y años después lo

---

32 El antiguo hospital de la Santa Misericordia de Jaén es un edificio del siglo XVI que en 1619 fue cedido a los hermanos de San Juan de Dios, junto al anexo del hospital de San Lázaro, conociéndose desde entonces también como hospital de San Juan de Dios. Su función hospitalaria y de beneficencia se prolongó hasta 1973 en que fue abandonado. A partir de 1995, tras su restauración, se ha convertido en sede del Instituto de Estudios Jiennenses y del Centro Documental de Temas y Autores Jiennenses.

33 Vázquez de la Torre, «Un giennense que renunció a un trono», p. 141.

34 Es idea que también baraja Valladares Reguero, «Pedro Ordóñez de Ceballos, protagonista de cinco comedias del Siglo de Oro», p. 41.

culmina con un par de comedias, pero no creo que éste sea el enfoque adecuado. Pienso que estaremos más cerca de la verdad si miramos desde otro ángulo; esto es, Pedro Ordóñez no hace estampar su nombre en las portadas de estas sueltas por humildad, para no apabullar al lector con la reiterada mención de su persona como dramaturgo y, a la vez, personaje. Creo además que no escribió las comedias para lucrarse con ellas, ni tampoco por vanidad, sino que lo hizo pensando en los beneficios que su representación podía reportar al hospital de San Juan de Dios de Jaén, y no hace falta insistir ahora en las estrechas relaciones que había en la época áurea entre el teatro y los hospitales de beneficencia adonde llegaban parte de las ganancias[35].

3. Pedro Ordóñez entremesista

La aportación de Ordóñez a la escena española concluye con sus *Tres entremeses famosos a modo de comedia de entretenimiento*, que por su publicación en Baeza, Pedro de la Cuesta, 1634, los emparienta con la *Cuarta parte*. Se repite el patrón de lo que ya hemos visto antes: en la portada no consta mención de autor y la dedicatoria se encamina nuevamente hacia «la sagrada religión del beatísimo Padre San Juan de Dios». La homogeneidad es absoluta, pues de un modo u otro Ordóñez dedica todos sus textos dramáticos a San Juan de Dios y a su orden hospitalaria, teniendo buen cuidado de omitir su nombre de las portadas. He aquí la parte más sustancial de la dedicatoria, donde a mi entender se reconfirma la autoría de Pedro Ordóñez tanto de las dos comedias previas como de estos tres entremeses, declarando que son frutos de un dramaturgo aficionado:

> *Así entremeses humildes y de aficionado humilde como yo, y habiendo dedicado las comedias a la santa imagen milagrosa de la Virgen del Buen Suceso y al que es de Dios por excelencia y prerrogativa, esta obrita dedico a sus hijos, y es cierto que ninguno se atreverá a poner lenguas en todo lo que es humilde, y más siendo para los pobres, y Dios ensalza a los humildes.*
>
> *Capellán humilde de vuestras reverencias*
> *El licenciado don Pedro Ordóñez Ceballos*

35 Una aproximación a los corrales y casas de comedias en Jaén se hallará en los trabajos de Luis Coronas Tejada, «La casa de comedias y noticias de teatro en el Jaén del siglo XVII», en *Calderón. Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro*, ed. L. García Lorenzo, Madrid, CSIC, 1983, vol. III, pp. 1546-1558; y «Casas de comedias en el reino de Jaén a través de la documentación de archivos», en *Teatros y vida teatral en el Siglo de Oro a través de las fuentes documentales*, ed. L. García Lorenzo y J. E. Varey, Londres, Tamesis Books, 1991, pp. 137-148.

Los títulos de las tres breves piezas cómicas son: *Entremés del rufián, Entremés del astrólogo médico* y *Entremés del emperador y damas*[36]. Muy simples en su composición, obedecen al tipo de entremés de revista de figuras, poblado de rufianes, mujeres pidonas, gitanos, valentones, villanos (aparece Sancho Panza que ha encontrado su borrico), astrólogos, caporales, soldados, etc. A destacar que en *El astrólogo médico* figura una escena de hospital con enfermos que relatan sus dolencias, en lo que parece un guiño de Ordóñez hacia el ámbito hospitalario al que dedica estas composiciones «a modo de comedia de entretenimiento», recuérdese. Localizamos aquí también algún leve rasgo autobiográfico: por ejemplo el astrólogo ha estado en Siria o Sumatra, y el emperador ha llegado desde Asia, lugares todos por los que Pedro Ordóñez transitó en persona. Por último, junto a la comicidad y entretenimiento inherentes al género entremesil, cabe apreciar en estas piezas un cierto tono aleccionador o moral muy en consonancia con la condición clerical del autor. Así, en el *Entremés del rufián*, el protagonista Galván, valentón de mentira que sólo es capaz de extorsionar a una dama y a un humilde pastorcillo, acaba siendo ridiculizado por un simple cojo que pone en evidencia su cobardía; el médico astrólogo del segundo texto resume su sapiencia recetanto a todos los enfermos ayudas y lavativas, pero al final él mismo será perseguido por sus víctimas o pacientes, quienes recorren el tablado empuñando varias jeringas para aplicarle su propia medicina; en el *Entremés del emperador y damas*[37] hay una competencia entre dos mujeres dedicadas al galanteo y la prostitución, siendo elegida la más desinteresada y afeando la conducta de la otra por su excesivo apego al dinero.

Bibliografía

CARLETTI, Francesco, *Razonamientos de mi viaje alrededor del mundo (1594-1606)*, trad. F. Perujo, México, UNAM, 2002, 2ª ed.

---

36 Son textos muy raros de los cuales sólo se conoce la *editio princeps* de 1634 (con múltiples erratas) y están a la espera de una moderna edición crítica. Se omiten en casi todos los repertorios bibliográficos y entremesiles antiguos, pero ya empiezan a constar en los más recientes; ver por ejemplo Agustín de la Granja y María Luisa Lobato, *Bibliografía descriptiva del teatro breve español (siglos XV-XX)*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 1999, p. 303; Héctor Urzáiz Tortajada, *Catálogo de autores teatrales del siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002, vol. II, p. 491; Mercedes de los Reyes Peña y otros, *Cuaderno de teatro andaluz del siglo XVI*, Sevilla, Junta de Andalucía-Centro Andaluz de Teatro (Cuadernos Escénicos, 9), 2004, p. 40. Estudios específicos de estas breves piezas son los ya citados de Homero Serís, «Tres entremeses desconocidos del siglo XVII por Pedro Ordóñez de Ceballos», y Valladares Reguero, «Aportación de Pedro Ordóñez de Ceballos al entremés del Siglo de Oro».

37 Nótese lo extraño de componer un entremés con un protagonista que es un emperador asiático de visita por la ciudad de Florencia, atraído por la belleza de dos damas. La obra resulta incoherente y fallida, quizás por atreverse a incumplir la máxima lopiana de que «entremés de rey jamás se ha visto» (Lope de Vega, *Arte nuevo de hacer comedias*, v. 73).

CORONAS TEJADA, Luis, «La casa de comedias y noticias de teatro en el Jaén del siglo XVII», en *Calderón. Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro*, ed. L. García Lorenzo, Madrid, CSIC, 1983, vol. III, pp. 1546-1558.

—, «Casas de comedias en el reino de Jaén a través de la documentación de archivos», en *Teatros y vida teatral en el Siglo de Oro a través de las fuentes documentales*, ed. L. García Lorenzo y J. E. Varey, Londres, Tamesis Books, 1991, pp. 137-148.

GRANJA, Agustín de la y María Luisa LOBATO, *Bibliografía descriptiva del teatro breve español (siglos XV-XX)*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 1999.

GUADARRAMA, Francisco de (O.SS.T.), *Famosa comedia de la nueva legisladora y triunfo de la Cruz*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628.

JIMÉNEZ PATÓN, Bartolomé, *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628. (En colaboración con Pedro ORDÓÑEZ DE CEBALLOS).

—, *Decente colocación de la santa Cruz*, Cuenca, Julián de la Iglesia, 1635.

LOYOLA, Martín Ignacio de (OFM), *Itinerarios*, ed. J. I. Tellechea Idígoras, Madrid, Historia 16 (col. Crónicas de América, 54), 1989.

MANCHÓN GÓMEZ, Raúl, *Pedro Ordóñez de Ceballos. Vida y obra de un aventurero que dio vuelta y media al mundo*, Jaén, Universidad, 2008.

ORDÓÑEZ DE CEBALLOS, Pedro, *Cuarenta triunfos de la santísima Cruz de Cristo nuestro Señor y Maestro*, Madrid, Luis Sánchez, 1614.

—, *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628. (En colaboración con Bartolomé JIMÉNEZ PATÓN).

—, (atribuida), *Tercera parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628.

—, (atribuida), *Cuarta parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido*, Baeza, Pedro de la Cuesta, 1634.

—, *Tratado de las relaciones verdaderas de los reinos de la China, Cochinchina y Champáa, y otras cosas notables y varios sucesos, sacadas de sus originales*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628.

—, *Tratado de los reinos orientales y hechos de la reina María y de sus antecesores. Y tres comedias famosas, una de «La mejor legisladora y triunfo de la santísima Cruz», y dos del «Español entre todas las naciones». Compuestas por dos aficionados religiosos*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1629.

—, *Tres entremeses famosos a modo de comedia de entretenimiento*, Baeza, Pedro de la Cuesta, 1634.

—, *Viaje del mundo. Hecho y compuesto por el licenciado Pedro Ordóñez de Ceballos, natural de la insigne ciudad de Jaén*, Madrid, Luis Sánchez, 1614.

—, *Viaje del mundo*, Madrid, Miraguano-Polifemo (col. Biblioteca de Viajeros Hispánicos, 8), 1993.

PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *Bibliografía madrileña o descripción de las obras impresas en Madrid. Parte segunda (1601 al 1620)*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1906, 2 vols. (Reproducción facsímil en Pamplona, Analecta, 2000).

REMÓN, Alonso (OM), *Primera parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1629.

—, *Segunda parte de la famosa comedia del español entre todas las naciones y clérigo agradecido*, Jaén, Pedro de la Cuesta, 1629.

REYES PEÑA, Mercedes de los, y otros, *Cuaderno de teatro andaluz del siglo XVI*, Sevilla, Junta de Andalucía-Centro Andaluz de Teatro (col. Cuadernos Escénicos, 9), 2004.

SERÍS, Homero, «Tres entremeses desconocidos del siglo XVII por Pedro Ordóñez de Ceballos», *Philological Quarterly*, 21, 1942, pp. 97-106.

SERRANO Y SANZ, Manuel, «Introducción», en *Autobiografías y memorias*, Madrid, Nueva Biblioteca de Autores Españoles, núm. 2, 1905, pp. I-CLVII.

SIMÓN DÍAZ, José, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, CSIC, Madrid, 1994, vol. XVI.

URZÁIZ TORTAJADA, Héctor, *Catálogo de autores teatrales del siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002, 2 vols.

VALLADARES REGUERO, Aurelio, «Pedro Ordóñez de Ceballos, protagonista de cinco comedias del Siglo de Oro (dos de ellas de Fr. Alonso Remón)», revista *Estudios*, LII, 195, 1996, pp. 5-50.

—, «Aportación de Pedro Ordóñez de Ceballos al entremés del Siglo de Oro», *Revista de Literatura*, LX, 120, 1998, pp. 383-401.

VÁZQUEZ DE LA TORRE, Antonio, «Un giennense que renunció a un trono: Don Pedro Ordóñez de Ceballos», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, II, 4, 1955, pp. 115-143.

VEGA CARPIO, Félix Lope de, *Arte nuevo de hacer comedias*, ed. E. García Santo-Tomás, Madrid, Cátedra, 2006.

ZUGASTI, Miguel, «Andanzas americanas de Pedro Ordóñez de Ceballos en dos comedias del Siglo de Oro», *Teatro. Revista de Estudios Teatrales*, 15, 2001, pp. 167-196.

—, «Pedro Ordóñez de Ceballos: un viajero español por la India del siglo XVI», en *Reading «Culture» in Spanish & Luso-Brazilian Studies. Proceedings of the V International Conference on Hispanism and Luso-Brazilian Studies: Flashbacks and Projections from the Present: A Collage*, ed. I. Mukherjee y S. Sanyal, New Delhi, Apex Printing House, 2004, pp. 163-202.

—, «Pedro Ordóñez de Ceballos en América: un nuevo texto en torno a la prueba del tronco (*La Araucana*, canto II)», en *América en España: influencias, intereses, imágenes*, ed. I. Simson, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2007, pp. 69-116.

—, «La vida exagerada de Pedro Ordóñez de Ceballos: de la "autobiografía maravillosa" a la biografía documentada», en *Los límites del océano. Estudios filológicos de crónica y épica en el Nuevo Mundo*, ed. G. Serés, M. Serna *et alii*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona-Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2009, pp. 277-314.